

Estrategias colectivas ante la vulnerabilización social: las asambleas barriales después de la revuelta.

Borakievich, Sandra, Rivera, Laura B. y Cabrera, Candela.

Cita:

Borakievich, Sandra, Rivera, Laura B. y Cabrera, Candela (2005). *Estrategias colectivas ante la vulnerabilización social: las asambleas barriales después de la revuelta. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/279>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/t24>

ESTRATEGIAS COLECTIVAS ANTE LA VULNERABILIZACIÓN SOCIAL: LAS ASAMBLEAS BARRIALES DESPUÉS DE LA REVUELTA

Sandra Borakievich, Laura B. Rivera y Candela Cabrera
UBACyT

Resumen

En esta Ponencia se distinguen y puntúan algunos hallazgos de la indagación realizada en asambleas barriales desde enero de 2002. Se hace referencia al clima social de diciembre de 2001 con el fin de caracterizar los espacios asamblearios y sus propuestas como una de las respuestas novedosas de la población ante el brutal proceso de vulnerabilización social, producto de sucesivos corrimientos del Estado de sus funciones. Políticas de acción directa y autogestiva en coexistencia - en tensión- con modalidades delegativas y jerárquicas de organización, han caracterizado tanto los modos de funcionamiento de las asambleas barriales como de la diversidad de emprendimientos hacia los que algunas han ido mutando a lo largo del tiempo. Entre ellos, cooperativas, emprendimientos productivos de diverso tipo y "movidas" culturales barriales de las asambleas, encuentran entre sus principales dificultades -a más de tres años de la revuelta- la tendencia a la reinstalación de modalidades verticales ligadas a la representación -en permanente tensión con las modalidades autogestivas ligadas a la acción directa.

Palabras Clave

Asambleas Política Tensión Subjetividad.

Abstract

COLLECTIVES STRATEGIES IN FRONT OF SOCIAL VULNERABILIZATION: ASSEMBLIES AFTER THE REVOLT
In this paper they are distinguished and scored some finds of the assemblies' investigation made from January of 2002. Making a reference to the social climate in December of 2001, with the purpose of characterizing the assemblies spaces and their proposals as novel population's answers to the brutal process of social vulnerabilization, product of successive State running off of its own functions. Politics of direct and self action in coexistence - in tension- with delegative and hierarchic organization modalities, that has characterized the way that some of the assemblies operate as different enterprises towards which they have been changing to, along the time. Among them assemblies cooperatives, different types of productive enterprises and cultural "movements", find between its main difficulties - more than three years before the revolt- the tendency to reinstated the vertical modalities related to the representation - in permanent tension with the self action ways of direct action.

Key words

Assambleis Politics Tension Subjectivity

Las reflexiones que se presentan en esta Ponencia, se enmarcan en un Proyecto de Investigación en curso: "Política y subjetividad: estrategias colectivas frente a la vulnerabilización social"[i], que es continuación de una investigación realizada entre 2000 y 2003: "Grupos de vulnerabilidad social. Transformaciones en los imaginarios sociales y en las prácticas comunitarias" (UBACyT P047). En ambas investigaciones, de carácter exploratorio descriptivo, se empleó una metodología cualitativa para la recolección y análisis de la información. El objetivo inicial era indagar acerca de prácticas sociales de población en situación de vulnerabilidad social, y se contemplaba la posibilidad de ofrecer desde la Universidad dispositivos grupales que favorecieran que los colectivos vulnerabilizados encontraran maneras de restablecer lazos comunitarios -que propiciaran la invención de estrategias frente a la crisis- de manera de evitar la caída en la zona de desafiación [ii].

Cuando se realizaba el trabajo de campo, ocurrieron los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001, a partir de los cuales la población comenzó a darse modalidades visibles de protesta y de participación colectiva diferentes de las habituales, asumiendo asimismo maneras diferentes y novedosas de llevar a cabo sus prácticas de vecindad, defensa y reivindicación de sus derechos. Cacerolazos, manifestaciones callejeras masivas, asambleas barriales que agrupaban en las esquinas a personas de muy diversas inscripciones políticas, de clase, género, edad, que, animadas por diversidad de motivos, al son de la consigna "Que se vayan todos, que no quede ni uno solo", tomaban la palabra y debatían cuestiones políticas micro y macro, abarcando tanto la limpieza de las veredas del barrio como la ilegitimidad de la deuda externa y la importancia de la democracia directa (sólo por mencionar algunas de ellas) [iii].

La singularidad de estos procesos colectivos permitía inferir diferencias sustantivas en los modos en que parte de la población, al crear sus propias formas de acción y organización, comenzaba a situarse ante el retraimiento del Estado de sus funciones: frente al brutal proceso de vulnerabilización social, en medio de la revuelta se inventaban estrategias colectivas impensables hasta ese momento, como la autogestión barrial en asambleas vecinales y la recuperación de fábricas por parte de sus obreras/os, entre otras.

Los acontecimientos y las significaciones imaginarias sociales [iv] que las/os ciudadanas/os-vecinas/os habilitaban en y con sus prácticas, generaron interrogantes en cuanto a la producción de subjetividades y autonomías singulares y colectivas, configurando un escenario que hacía necesario replantear las categorías habituales para analizar insurgencias y revueltas, ya que resultaban insuficientes y/o reductivas para dar cuenta de los fenómenos que se estaban produciendo.

El curso de los acontecimientos, entonces, produjo un cambio de rumbo en los objetivos iniciales de la investigación: en tanto la revuelta generó una situación diferente a las habituales, la indagación de estos sucesos -en el momento mismo en que estaban sucediendo- produjo en acto el replanteo de cuestiones profesionales, políticas, teórico-filosóficas y tecnológicas al interior del equipo [v].

En consecuencia, se decidió conformar un sub-equipo para la indagación de los imaginarios políticos espontáneos en cacerolazos y asambleas barriales, y al poco tiempo otro sub-equipo para el trabajo de campo en fábricas recuperadas, es

decir, se habilitaron nuevos “capítulos” en la indagación acerca de grupos de vulnerabilidad social en tanto se producían diversos “empoderamientos” colectivos en distintos espacios.

En la investigación en curso, se indagan los aspectos psicosociales específicos de las experiencias comunitarias de quienes respondieron a la vulnerabilización social agrupándose en distintas modalidades organizativas e institucionales: asambleas barriales, fábricas recuperadas y emprendimientos colectivos conjuntos entre OG y ONG.

En esta comunicación se abordarán cuestiones que, en virtud de su insistencia en diversas asambleas, se han tornado características de esos espacios de acción política como así también de la diversidad de emprendimientos productivos, cooperativas y/o “movidas” culturales barriales[vi] hacia los que han ido mutando en el tiempo transcurrido desde la revuelta social del 2001.

Una característica novedosa y distintiva de los espacios asamblearios desde sus inicios ha sido la posibilidad de alojar la coexistencia de diversos criterios políticos en una fuerte apuesta a la autogestión y horizontalidad como modo de funcionamiento colectivo. En muchos casos, esa posibilidad de sostener las tensiones entre concepciones antagónicas ha posibilitado, a su vez, la continuidad de los espacios asamblearios. En cambio, la “resolución” de las tensiones hacia una de las concepciones desalojando la contraria ha motivado mermas y quiebres en la participación de las/os asambleístas[vii]. En artículos y comunicaciones anteriores[viii] se ha conceptualizado que la originalidad de las acciones de las asambleas ha radicado en su funcionamiento acorde a lógicas desde las cuales se *instalan situaciones* que no pretenden permanecer ni cristalizar en organizaciones de tipo jerárquico y delegativo[ix]. Resulta evidente que esta característica se hace difícil de sostener cuando los emprendimientos de las asambleas -pensables como mutaciones rizomáticas de las mismas que conservan la apuesta a la autogestión y horizontalidad- intentan “*anclar en proyectos concretos*”[x] que se sostengan en el tiempo.

Importa señalar que, transcurridos más de tres años desde el inicio de la indagación, han podido corroborarse estos hallazgos tanto en las asambleas como en los emprendimientos relevados: tensan desde entonces y hasta la actualidad, fundamentalmente, los modos de concebir las distribuciones de poder antes mencionadas. Así, por ejemplo, el debate acerca de los procedimientos para organizar una cooperativa o una “movida” cultural en el barrio, se presenta como ocasión para saldar -de alguna manera- las tensiones entre *autogestión- horizontalidad- democracia directa, y Estado-verticalidad-representación* en combinaciones muy diversas.

Lo dicho resulta sumamente gráfico en la frase de un asambleísta[xi], que ante la pregunta “¿Qué pasó con las asambleas?”, responde: “Y, es un problema cultural muy fuerte: hay gente que cree que una manifestación callejera es la movilización de las masas... Las manifestaciones son episódicas... Nosotros en la asamblea organizamos movidas puntuales, y vienen los vecinos, gente de distintos partidos políticos, del CGP, gente de la cultura...”. Al parecer, esta asamblea ha encontrado en esta modalidad de instalar situaciones (“*movidas puntuales*”) una manera de sostener las tensiones antes mencionadas.

La situación se presenta de manera diferente en el caso de una cooperativa que surge como emprendimiento de dos asambleas barriales para distribuir productos de “37 grupos de trabajo autogestionario, que incluyen a fábricas recuperadas por sus trabajadores, organizaciones campesinas y emprendimientos productivos de la Economía Solidaria”[xii].

La cooperativa tiene como antecedente otro emprendimiento de las asambleas mencionadas, que consistía en realizar compras comunitarias a productores de verduras orgánicas del Conurbano y a empresas recuperadas. La gestión de la cooperativa se produce en medio de fuertes debates en tanto exigía establecer un Estatuto, un cuerpo de Consejo Adminis-

trativo y un marco legal que muchas/os asambleístas consideraban a contramano de la modalidad horizontal característica de las asambleas, e involucraba relacionarse con instancias estatales, con el consiguiente riesgo de perder autonomía.

Fundamentalmente, el debate que se presentaba confrontaba maneras diferentes de posicionarse ante el Estado: como cooperativa o como asamblea.

Finalmente, gestionan la cooperativa y conservan instancias de funcionamiento asambleario, es decir, promueven la mayor horizontalidad posible en la toma de decisiones e intentan no replicar las modalidades delegativas -“propias de lo estatal”- aún cuando “en los papeles” haya un Consejo Administrativo y diferentes lugares jerárquicos.

Cabe señalar que en ese debate, parecieran haber encontrado un modo de sostener las tensiones mencionadas líneas arriba. Sin embargo, la dificultad no queda “resuelta” de una vez y para siempre en tanto insiste en las prácticas cotidianas. En palabras de uno de sus integrantes[xiii], “la cooperativa cuenta con 185 socios. Es muy difícil hablar de un ‘activo’. Hay una participación de unos 35 socios dentro de la cual se puede distinguir una veintena más activa... digamos que son los que integran más regularmente los equipos de trabajo. Hay que reconocer también que muchos de los vecinos se asociaron para expresar un grado de adhesión al emprendimiento, pero ya de antemano con un compromiso de participación cotidiana acotado. Por ejemplo, nos cuesta que el grueso de los socios consuma los productos que distribuimos”.

Así, parecería que el emprendimiento quedaría reducido a la voluntad de unos pocos, en tanto que la modalidad de *adherir* a la cooperativa, daría cuenta de la posibilidad de reinstalación de las lógicas delegativas que se intentaban desalojar.

En tal sentido, cabe destacar que las/os propias/os asambleístas refieren que las asambleas están atravesando un momento de reflujo que se constata sobre todo en la merma en la participación y las potencias colectivas a lo largo de estos años, en los que se ha ido produciendo desde múltiples espacios y narrativas[xiv], un imaginario relativo al “regreso” del Estado a sus funciones que habría alejado a las/os vecinas/os de estos espacios autogestivos.

Considerando lo expuesto, podría hipotetizarse que aquella “apuesta colectiva al borde del abismo” produjo en acto sus potencias y afectaciones en el “entre-muchos” de la revuelta, generando sinergias entre autogestión-autonomía-empoderamiento[xv], en tanto que los imaginarios ligados a la “vuelta” del Estado a sus funciones y la reinstalación de las modalidades representativas y jerárquicas que le son características, formarían parte de la “pinza” que tiende a recodificar lo desterritorializado en tiempos de revuelta.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTEL, R., “La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión”, en AAVV, El Espacio Institucional, Lugar Editorial, Bs. As., 1991
- CASTORIADIS, C., La institución imaginaria de la sociedad, Tusquets, Barcelona, 1983.
- , La exigencia revolucionaria. Reflexiones sobre filosofía política, Acuarela Libros, Madrid, 2000.
- DELEUZE, G., Diálogos, Pre-textos, Valencia, 1980.
- DELEUZE, G. - GUATTARI, F., Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia, Pre-textos, Valencia, 1988.
- FERNÁNDEZ, A. M., El campo grupal. Notas para una genealogía, Nueva Visión, Bs. As., 1989.
- FERNÁNDEZ, A.M. y COLS., Instituciones estalladas, Eudeba, Bs. As., 1999.

[i] Proyecto UBACyT P052, de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos, Facultad de Psicología, U.B.A. Directora: Lic. Ana M. Fernández; Co-Directora: Dra. M. López. Equipo: Lic. S. Borakievich, Lic. Laura B. Rivera, Lic. Candela Cabrera, Lic. Xabier Imaz, Lic. Enrique Ojám, Lic. Liliانا Farruggio, Lic. Cristina Puccetti, Lic. Susana de la Sovera, Lic. Cecilia Calloway y Lic. Laura Gobet.

- [ii] Robert Castel, "La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión", en AAVV, *El Espacio Institucional*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 1991.
- [iii] Las primeras reflexiones y análisis de esta indagación fueron realizadas por Ana María Fernández, Sandra Borakievich, Laura B. Rivera en "La importancia de pedir lo imposible", *Diario Página/12*, Bs. As. 14 de marzo de 2002. También en "Una apuesta colectiva al borde del abismo", *Rev. "El Campo Grupal"*, Año 4, N° 32, Bs. As., marzo, 2002, y en "Acerca de vacíos y potencias colectivas: cacerolazos, asambleas y producción de subjetividad", en *Cuadernos 23*, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, 2002.
- [iv] Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets, Barcelona, 1983.
- [v] Ana María Fernández, "Desafíos académicos en la revuelta social", en Berriel, F. (comp.), *Psicología de los grupos: el estado del arte*, Nordan, Uruguay, 2004.
- [vi] Para un análisis de las mutaciones de algunas asambleas hacia diversos emprendimientos, véase Ana M. Fernández, Sandra Borakievich, Laura B. Rivera y Candela Cabrera, "Estrategias ante la vulnerabilización social y producción de subjetividad", en *Reforma del Estado y de la Justicia. Discursos a la búsqueda de un nuevo rumbo*, Actas Jornadas Nacionales de Investigación y Discusión: "Reforma del Estado-Reforma de la Justicia: De qué reforma hablamos?", Universidad Nacional de Quilmes, 2004.
- [vii] Para un análisis de estos modos de funcionamiento, como así también de las tensiones más insistentes, véase Ana M. Fernández, Sandra Borakievich y Laura B. Rivera, "Las asambleas y sus tensiones: espacios colectivos de acción directa", *Revista El Campo Grupal*. Año 5, N° 44, Bs. As., 2003. También, de las mismas autoras, "Asambleas barriales: la tensión generacional y los nuevos modos de concebir la política", *Memorias XI Jornadas de Investigación "Psicología, Sociedad y Cultura"*, Tomo II, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 2004.
- [viii] Véase Ana M. Fernández, "La lógica situacional de las asambleas. Los juguetes rabiosos de los barrios", *Revista El Campo Grupal*, Año 5, N° 40, Bs. As., 2002. También Ana M. Fernández, Sandra Borakievich y Laura B. Rivera, "Movimiento Asambleario y Producción de subjetividad", *Actas IX Jornadas de Investigación*, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 2002. De las mismas autoras, "Asambleas barriales: la política como autogestión colectiva de la vida", *Memorias X Jornadas de Investigación "Salud, Educación, Justicia y Trabajo. Aportes de la Investigación en Psicología"*, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 2003.
- [ix] Debido a una cuestión de espacio, no podrá desarrollarse extensamente esta distinción. Se remite al/a lector/a a Fernández, A.M., "La lógica situacional de las asambleas. Los juguetes rabiosos de los barrios", ob. cit.
- [x] Comunicación con una asambleísta, enero de 2005.
- [xi] Entrevista realizada en abril de 2005.
- [xii] Transcripción de la folletería de la cooperativa; julio de 2004.
- [xiii] En una entrevista realizada en diciembre de 2004.
- [xiv] Ana María Fernández, *La Mujer de la Ilusión*, Paidós, Bs.A., 1993, Cap. "Madres en más, mujeres en menos: los mitos sociales de la maternidad".
- [xv] Ana M. Fernández, "La lógica situacional de las asambleas: los juguetes rabiosos de los barrios", ob. cit.